

SIN AND VIRTUE IX

Celibacy and Virtues that Fight Lust

Chastity is often intermixed or even confused with celibacy. The two are related but not the same. Celibacy is an entire way of life; chastity is the proper operation of sexual virtue within a life. As such, all men and women are called to chastity—chastity according to their state of life. For married couples this means fidelity in conjugal love. For priests, religious and singles, it means abstinence from sexual relations in order to serve the call to celibacy. Celibacy is the broader and deeper call; chastity serves it, just as it serves the vocation of marriage.

Chastity requires self-discipline, prudence and temperance, all inter-related virtues. Prudence advises us to maintain that “custody of the eyes” which avoids the many sexual temptations which come our way just in the course of a normal day. Self-discipline aids us in this “custody.” Temperance, or moderation, restrains appetites, including sexual appetites; it lifts our minds and hearts to contemplation of the larger reality. In the case of sexual temptation, temperance reminds us of the full humanity and dignity of the other person, and tempers or moderates our response to him or her. The practice of this virtue, too, is made possible by selfdiscipline. (Self-discipline is synonymous with self-control—which Paul lists as one of the fruits of the Spirit, see Galatians 5:22-3).

The virtues of fidelity, generosity, patience and love all aid us in the fight against lust. Fidelity keeps us faithful to our commitments; generosity gladly sacrifices various desires for the good of another person; patience helps us to grow in the development of any virtue and love always seeks what is best for the other person.

A strong combination of virtues, then, goes into an effective battle against lust. Those who struggle with this sin might see the struggle in a very positive light; they are simultaneously at work on the development of several virtues.

IHM Pray for us.

Father Jim

PECADO Y VIRTUD IX

Castidad, Celibato y virtudes que luchan la lujuria

Castidad es a menudo mesclada o también confundida con el celibato. Las dos se relacionan pero no son iguales. Celibato es completamente una manera de vida; castidad por otro lado es una manera de virtud sexual en una vida. Por eso, todos los hombres y mujeres son llamados a la castidad—castidad es según su estado de vida. Para parejas casadas esto quiere decir fidelidad conjugal en el amor. Para los sacerdotes, religiosos y solteros quiere decir de abstenerse de tener relaciones sexuales de manera de servir el llamado al celibato. Celibato es llamado amplio y más profundo; castidad sirve así como sirve la vocación al matrimonio.

Castidad require tener disciplina, prudencia y temperancia, todas virtudes que se relacionan. Prudencia nos avisa de mantener la “custodia de los ojos” la cuál evita las muchas tentaciones sexuales que vienen en nuestro camino en el curso de un dia normal. Nuestra disciplina nos ayuda en esta “custodia.” Sobriedad y moderación contra el apetito, incluyendo apetitos sexuales; ayuda a nuestras mentes y corazones a contemplar una realidad más grande. En el caso de tentación sexual, sobriedad nos hace recordar de la humanidad total y dignidad de la otra persona, y suaviza o modera nuestra respuesta a él o a ella. La práctica de esta virtud, también, se hace posible con ser disciplinado. (Ser disciplinado es sinónimo de controlarse a si mismo—lo cuál Pablo lo pone en la lista como un fruto del Espíritu vea Galateos 5:22-3).

Las virtudes de fidelidad, generosidad, paciencia y amor todos nos ayudan a luchar contra la lujuria. Fidelidad nos mantiene fieles a nuestros compromisos; generosidad alegremente sacrifica ciertos deseos para el bienestar de otra persona; paciencia nos ayuda a crecer en el desarrollo de alguna virtud y amor siempre busca lo que es bueno para la otra persona.

Una combinación fuerte de virtudes, entonces, va efectivamente a luchar contra la lujuria. Aquellos que se esfuerzan con este pecado pueden ver el esfuerzo de una manera positiva; ellos están simultáneamente trabajando en el desarrollo de varias virtudes.

ICM Ora por nosotros

Padre Jim